

Una labor que no se detiene

Oscasi: la concreción de amar y servir

Trilce Suzzarini Santibáñez*

Dedicados a transformar las vidas de sus protagonistas, en Oscasi siguen trabajando arduamente por preservar la oportunidad de cientos de niños y jóvenes en Petare de adquirir una formación integral que les permita transformar su realidad y la de sus comunidades

Oscasi (Organización Social Católica San Ignacio) es la obra social del Colegio San Ignacio, dedicada a transformar las vidas de los niños de Petare. Ofrecemos a niños y jóvenes no escolarizados, en edades comprendidas entre 7 y 17 años, la oportunidad de recibir una educación que, además de nivelarlos a un sexto grado, les permita adquirir una formación integral con foco en los valores ignacianos, para que sean personas capaces de crear y construir realidades esperanzadoras tanto para ellos como para sus comunidades. También es una oportunidad para los alumnos del Colegio San Ignacio para crecer humanamente, conociendo otras realidades, al vivir la experiencia e involucrarse con la comunidad educativa de nuestras escuelas.

OSCASI ES LA CONCRECIÓN DEL “AMAR Y SERVIR”.

En el mes de marzo, la organización Oscasi fue sorprendida, como la mayoría del país, con las medidas de confinamiento. Para la fecha nos encontrábamos casi culminando el segundo momento pedagógico en nuestras escuelas, en pleno proceso de jornadas de salud para la revisión del desenvolvimiento de tratamientos

y verificación de los resultados de los mismos que nos permitirían tomar decisiones en relación a esa área; y, a una semana de La Verbena, nuestro mayor evento de recaudación anual. El equipo, en pleno, inmediatamente acató las disposiciones con mucha incertidumbre en relación al futuro y, en un primer momento, se produjo la paralización inmediata del plan de trabajo que venía desarrollándose.

Transcurridos unos días, y lidiando con el temor a una realidad hasta ahora desconocida para todos, comenzamos por establecer cuáles serían los medios para mantenernos comunicados y verificar que todos, comunidad educativa y equipo administrativo, estábamos bien. Lo primero que nos percatamos es que no estábamos preparados para trabajar a distancia, no sabíamos y no todos contábamos con los medios. Se activaron chats por WhatsApp por cada curso, es decir, cada docente establecería comunicación con sus alumnos y aquellos que no pudieran ser contactados por esa vía se asegurarían de hacerlo por mensajería de texto o una llamada telefónica. De esta manera, podía darse continuidad al programa educativo, pero sobretodo acompañar a las familias a pesar de la distancia, verificando cuál era su estado de salud, su disponibilidad de alimentos y conocimientos en relación al COVID-19, para luego reportarlo y establecer cuáles serían las estrategias que adoptaríamos para hacer frente a la situación.

PEQUEÑAS ACCIONES ANTE LA INCERTIDUMBRE

Como consecuencia de los reportes, nos dimos cuenta que había mucho temor y desinformación. Se decidió entonces enviar mensajes de texto a las familias de nuestros alumnos, relacionados con salud, higiene y cómo vivir la cuarentena reafirmando nuestra fe y dibujando un futuro de esperanza. Esto no era suficiente, un tema que nos preocupaba enormemente era la alimentación, ya que muchos de los padres y representantes no estaban produciendo porque no estaban trabajando y esto les impedía comprar

alimentos. Además, sabíamos que la mayoría de nuestros niños recibían sus principales platos de comida en la escuela.

Nos dispusimos a conseguir la autorización para continuar con las jornadas de salud que habían quedado suspendidas, con la intención de realizar la medición de talla, peso y toma de muestras que nos arrojaron datos nutricionales y hematológicos que pudimos contrastar con los últimos obtenidos en febrero pasado. Esto nos permitió tener la información real del estado de cada uno de nuestros estudiantes y constatamos nuestras sospechas: el deterioro, sobre todo a nivel nutricional, era un hecho; y, si no actuábamos empeoraría de manera acelerada. Se atendieron afecciones, se realizó la entrega de medicamentos y de alimentos terapéuticos.

La cocina de nuestra escuela más grande (“Nuestra Sra. del Carmen”) se activó previa autorización de la Zona Escolar y las operarias de cocina y mantenimiento, que habían continuado recibiendo capacitación a distancia, se dispusieron a preparar sus recetas para ofrecer a la totalidad de nuestra comunidad el almuerzo y una merienda tres veces por semana, cumpliendo siempre con las medidas de bioseguridad. Esta actividad no pudo realizarse de manera continua porque hubo momentos en que ciertas disposiciones de las autoridades restringieron su ejecución, pero fueron retomadas inmediatamente que se presentó la oportunidad. Adicionalmente, hemos podido favorecer a la comunidad con la entrega mensual de bolsas de alimentos e insumos de higiene personal, para cada una de las familias, a través de un aliado, garantizando un apoyo sustancial en la dieta diaria y aseo personal de nuestros niños.

Paralelamente, en el área de educación, se trabajó en principio a través de las vías de comunicación señaladas anteriormente, mensajería de texto, WhatsApp, correo electrónico y llamadas telefónicas. Los docentes consiguieron cerrar, con mucho esfuerzo, el segundo momento escolar y para el tercero desarrollaron estrategias, procedimientos para llevar a cabo actividades que pudieran realizarse a distancia, basados en la experiencia vivida y producto de una revisión en grupo de los aciertos, desatinos, fortalezas y debilidades. Cuando se flexibiliza el confinamiento, se atiende a los representantes para recibir las tareas que se les asignan a sus hijos, aclarar dudas y escuchar cómo se encuentran. Aprovechamos ese acercamiento para compartir emociones, hablar de nuestros temores, intercambiar ideas y pedir ayuda cuando esta se requiere.

celebración en familia, en beneficio de los niños y jóvenes de nuestras escuelas de Petare, donde los recursos obtenidos representan el 70 % necesario para garantizar nuestra operatividad, había sido suspendido una vez más a las puertas de su realización y esta vez todo apuntaba a que no se haría. Mediante un proceso de discernimiento en grupo, con la participación de los colaboradores de la verbena, y con la anuencia del Rector del Colegio nos atrevimos a dar el paso y planteamos realizar por primera vez el evento en formato digital. Hicimos historia llevando a los hogares de los ignacianos en distintos lugares del mundo la Verbena de las Verbenas Live.

Este camino recorrido en tiempos de pandemia no ha estado exento de dificultades para ninguno de los que conformamos el equipo de Oscasi y tampoco para la institución. Pero más allá de eso, cuando hacemos el recuento de lo vivido siempre destacan los hechos positivos, que dan lugar a remontar en los momentos en que podemos encontrarnos bajos de ánimo. Se logró alcanzar, impulsado y fortalecido por el trabajo realizado durante la pandemia, un mayor compromiso en el proceso de educación y aprendizaje de nuestros niños y jóvenes, por parte de sus padres y representantes quienes asumieron una actitud más activa, protagónica y participativa en las distintas actividades llevadas a cabo tanto en el área académica, como en el desarrollo de sus aptitudes artísticas, deportivas y musicales, colaborando esto a obtener las habilidades deseadas.

Otro resultado positivo dentro de tanta incertidumbre fue la respuesta de toda la comunidad ignaciana al llamado de amar y servir al más necesitado. Disponernos al servicio siempre es bueno, pero hacerlo en momentos de gran dificultad, donde todos estamos afectados, pero no en la misma proporción, es crucial para asegurar un futuro de esperanza para los más desfavorecidos. Hay que destacar que nada de esto lo hemos hecho solos, contamos con el apoyo de donantes, voluntarios, colaboradores y aliados. Todos amigos, que han hecho posible que continuemos la labor, invitados a movilizarnos para superar las circunstancias adversas, y cumplir con nuestra misión de atender de forma integral a los niños de nuestras Escuelas Alternativas.

Somos hoy un equipo más cohesionado, cuyas relaciones son más estrechas y esto responde a que en este tiempo, todos hemos experimentado, sin importar cuál sea nuestro rol dentro del grupo, el miedo, y al reconocernos frágiles, nos hemos entendido y vistos reflejados en el otro.

*Abogado (UCAB). Directora ejecutiva de Oscasi.

EL RETO DE LA ERA DIGITAL

De cara a la comunidad del Colegio San Ignacio los retos eran otros. El evento insigne de los ignacianos, ese espacio de encuentro y